

## Soneto a Cristo

Amigo mío, es una alegría  
poder llamarte así. Es como un río  
de gozo inacabable, algo mío  
que brota dentro, donde nada había.

A pesar de la noche, siempre es día  
si de verdad de tu amistad me fío,  
y no temo de nadie un desafío  
si Tú estás junto a mí como vigía.

¡Oh Cristo redivivo que das vida  
si estoy muerto de miedo y como ido!  
¡Oh Cristo amigo!, la mejor comida

del Banquete de Dios que han servido.  
¡Oh divina amistad!, también bebida  
como el vino mejor que nunca ha habido.

*Alfredo Rubio de Castarlenas*